

Los pequeños en boca de los grandes

ENCUENTRO DE LITERATURA INFANTIL EN ARENAS DE SAN PEDRO (AVILA)

Durante cuatro intensos días, del 18 al 21 de junio, se celebró el ya tradicional Encuentro de Literatura Infantil que este año ha tenido como eje la literatura de los más pequeños. Con un programa de lujo se ha contado con la participación extranjera de Tony Ross, ilustrador sobradamente conocido; Denise Escarpit, investigadora francesa y directora de la revista de literatura infantil *Nous voulons lire!* y el contador de cuentos, tunecino afincado en París, Nazer Khemir. En cuanto a la participación española, Josechu Linaza, Antón Castro, Javier Carvajal y Amalia G. Bermejo, M^a Victoria Reyzábal, miembros del grupo Munari -Sebastián García, Juan Antonio González y Rafael Muñoz- y Ana Garralón.

Por la mañana, conferencias, por la tarde talleres y por la noche, fiesta; puede decirse que fue la dinámica general durante los días que duró el Encuentro.

Psicología y narración

Josechu Linaza hizo un reflexivo análisis sobre desarrollo psicológico y narración en la conferencia titulada, *¿Qué ve una niña cuando mira un libro? ¿Qué mira un niño cuando escucha un cuento?*. Partiendo de la rutina cotidiana, el niño va creando un mundo donde la realidad puede anticiparse, donde la ficción inicia lentamente su evolución. Las primeras narraciones consisten, pues, para el niño, en nombrar, etiquetar. Y para esto el libro cumple un papel insustituible: "es el universo que permite focalizar la atención entre el niño y el adulto y nombrar la ficción, permite al niño controlar la realidad siendo consciente en todo momento de la diferencia entre

una y otra. El mundo de la ficción le ayuda a comprender que hay procesos mentales que no se ven ya que ellos entienden sólo lo que ven". Comentó también por qué ahora la infancia y la adolescencia son períodos más largos. Si durante ellos se explora el mundo, lo que ahora puede explorar es mucho más complejo que hace cincuenta años y necesita más tiempo para asimilarlo.

El escritor e ilustrador Tony Ross dio, como buen inglés, la nota de humor con su charla que mostró parte de

su obra y algunas anécdotas de sus libros. Cómo fue prohibido en Australia *Hipersúperjabel*, pues una niña fue comida un día antes por un cocodrilo, o cómo camufló a Margaret Thatcher en *El calcetín de los tesoros*. Ingenuo y optimista afirmó que el no depender económicamente de sus libros le permite elegir sus trabajos, ser confiado con los editores y trabajar en pocos libros al año. Ilustra libros de autores que aprecia bastante, como Hazel Townson, y crea uno o dos álbumes al año, para los que se inspira casi siempre en su hija pequeña. Fue traducido por una invitada de honor: Asun Balzola.

El oír y el contar

Con un cierto halo exótico, Nazer Khemir habló del oír, del contar, del arte y de la palabra, de la vida y la libertad. Indicó que nunca cuenta para luego crear sino que favorece el ambiente de manera que la creación sea algo espontáneo: "El aprendizaje es dar la libertad para romper esquemas frente al objeto". El aprendizaje, pues, no termina nunca, ya que cuando uno cree que ha llegado al final del proceso, el maestro debe

hacerle ver que aún hay más. Su preferencia por los niños parece clara cuando dice que para cambiar un país hay que cambiar a los niños. A través del lenguaje se accede a la imaginación y, por lo tanto, a la libertad. Actualmente se dedica más al cine que a contar cuentos y una de sus películas, *Los balizadores del desierto*, fue proyectada el sábado por la noche. Su traductor y presentador fue el arabista Federico Albor.

Por último, una conferencia comparada: Juan Antonio González y Ana Garralón hablaron del libro como ob-



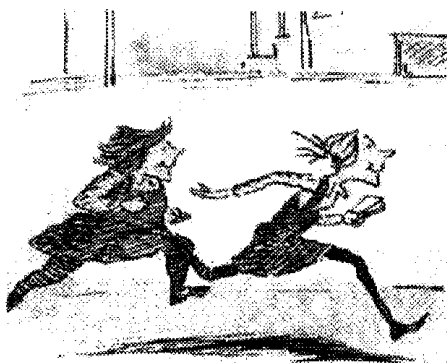
TONY ROSS

El aprendizaje, pues, no termina nunca, ya que cuando uno cree que ha llegado al final del proceso, el maestro debe hacerle ver al niño que aún hay más.

jeto de arte y del panorama editorial para los más pequeños. El primero indicó la importancia del arte con el que el niño contempla el mundo que le rodea y cómo éste puede canalizarse en la creación del objeto supremo de la cultura: el libro. Ana Garralón hizo un somero repaso del panorama, mostrando tendencias y estilos, no sólo de España, sino de todo el mundo.

Talleres sobre el libro

En cuanto a los talleres, seis distintos temas permitieron una aproximación, desde ángulos muy diferenciados, al mundo del libro y los más pequeños: Nazer Khemir habló del arte a partir de la narración; Antón Castro, sobre la visualización musical de un cuento; Javier Carvajal y Amalia G. Bermejo, crearon un libro y hablaron de su relación con el juguete; el Grupo Munari presentó la obra para niños de este artista del diseño, de la creatividad, del arte infantil y de la creación de un libro sin texto o ilustración; María Victoria Reyzábal centró su taller en el proyecto curricular para la Reforma y la literatura y Denise Escarpit, bajo el título de *El álbum: dialéctica entre realidad y la fantasía*,



TONY ROSS



Denise Escarpit mostró las complejas relaciones entre niños y lectura de imágenes y cómo es importante la secuenciación

mostró las complejas relaciones entre niños y lectura de imágenes y cómo es importante la secuenciación, la claridad, el color y los códigos -gestuales o culturales- que presenta la ilustración.

Cerró el ciclo de charlas y conferencias una mesa redonda con Asun Balzola, Carme Solé, Pepe Morán (Susaceta), Mercé Torrents (Lumen) y Arturo González (Santillana) en la que, aunque se debatió menos de lo prometido, cada uno expuso su trayectoria -personal o editorial- y sus opiniones. Carme Solé presentó *Iris* premiado en Bolonia con el Critici in erba y escrito por Miquel Obiols bajo una idea de Ramón Besora, el editor. La importancia de las bibliotecas, la amplitud de criterios al seleccionar, los mediadores como eslabones importantes en la canalización del libro y el "preocupante" -para algunos- predominio de traducciones fueron otros temas tratados. También hubo críticas sobre lo poco arriesgado que es el editor o que éste no sabe vender su producto fuera del país.

Por las noches, teatro de títeres y recitales de poesía, a cargo de El silbo vulnerable y Antón Castro, dieron el punto festivo a las jornadas. El último día una fiesta callejera, a cargo de los grupos de literatura infantil del valle del Tietar y del Grupo Rodari de Acción Educativa, cerró las jornadas.

ANA GARRALÓN

PUBLICIDAD